

ESTRUCTURAS ESPIRITUALES SOBRE LA CIUDAD

“EL QUE TIENE OIDOS PARA OIR; OIGA”

La Palabra de DIOS aguda y penetrante hasta partir el alma y el espíritu, es un constante estímulo a la reflexión, comparación, confrontación y modificación de “nuestros” planes, estrategias y el estilo de vida de la Iglesia que pastoreamos. Si no fuera así creeríamos que el modelo para nuestra vida y nuestra comunidad religiosa ya está completo.

En la búsqueda de DIOS, de su presencia y el discernimiento de Su voluntad, nos topamos con órdenes que el Espíritu Santo nos transmite, que, no entendemos y a veces ni sabemos instrumentar. La Palabra y el Espíritu Santo hacen una combinación explosiva que pone en acción el poder de DIOS para que se cumpla su voluntad más allá que la entendamos, lo cual sería un milagro, la acatemos que sería lo más lógico y la disfrutemos que es lo que ocurre cuando simplemente la obedecemos. Por eso en nuestra congregación hace ya muchos años que sabemos que si no puedo entender, ¡obedezco! y si no puedo creer “obedezco”.

EL tiene sus razones, a veces las comparte. EL tiene sus planes a veces él nos adelanta un poco la visión. La mayor parte del tiempo simplemente seguimos la “nube”. Como el pueblo de Israel en el desierto.

Cuando Jesús está con la multitud. Sus discípulos se muestran muy preocupados y van a Jesús con una información tan obvia que hasta parece tonta. “Es tarde”, “tienen hambre”, cualquiera se da cuenta de esta realidad. Inmediatamente, sin

respirar, surge el “aporte-sugerencia-orden”, despídelos! Jesús contesta “dadle vosotros de comer”. Los discípulos cuentan el dinero e informan “200 denarios no alcanzan; no podemos darles de comer” Le estaban en realidad diciendo, es absurdo lo que dices, es imposible, estamos dispuestos a obedecerte pero Señor, se lógico! Jesús les responde cuantos panes tenéis? Id y vedlo. Ellos regresan con la información y no hace falta comentarios, la información les da la razón, cinco panes y dos peces. ¡Siéntelos! y ¡cuéntelos! Es la orden de Jesús. DIOS nos va a dar órdenes que a nuestros ojos parecen absurdas pero que responden a sus propios cálculos de necesidades y recursos.

La historia de nuestra congregación en Adrogué es una historia de aprendizaje que, para permanecer con el candelero encendido lo mejor es obedecer.

Cuando en 1974 llegamos con mi familia para hacernos cargo del pastorado, la congregación tenía 52 años de presencia en la ciudad.

Un bonito edificio en el centro de la ciudad con capacidad para 200 personas y una membresía de cerca de 60 personas, 5% de ellas, vivían en la ciudad.

Desde el primer instante DIOS me hizo saber su orden “quiero Adrogué” me pareció entender desde ese instante, la orden fue repetida en distintas circunstancias. No tengo dudas DIOS quiere Adrogué. Los primeros años todo esfuerzo por lograr que la gente de la ciudad acudiera a las reuniones era inútil. A los ojos de todos, el ministerio era un éxito, la iglesia crecía cada año, los vecinos se asombraban de la cantidad de gente que asistía. Pero... los que bautizábamos eran todos de las ciudades

vecinas y no de Adrogué. Mi participación en la vida de Adrogué era cada día más relevante, con gran posibilidad de testimonio, presidente de la cooperadora de la escuela más importante durante 9 años, 4 años sirviendo al colegio Nacional en el mismo rango. Mientras la congregación crecía, mi prestigio crecía, nuestra inserción en la sociedad crecía, pero la gente de Adrogué permanecía indiferente. Y DIOS seguía reclamando “quiero Adrogué”.

En su política de crecimiento y sus anhelos, la Iglesia fue comprando propiedades muy cerca del lugar de reuniones. Luego construimos un gran gimnasio, todo ese esfuerzo económico ordenado por el Señor tuvo que ser hecho con el aporte exclusivo de la congregación. El Señor clara y expresamente nos impidió recibir ayuda de nadie. En aquel momento no entendía las razones de DIOS pero es más fácil obedecerle que entenderle. Hoy sabemos que el dominio de Mamón, el dios de la riqueza y la diosa de la opulencia (Ap. 17) dominan la ciudad y que el Señor se vale de una acción de Fe contraria a esta influencia para golpear a esas potestades. La provisión de DIOS y la generosidad de los creyentes obtienen victoria sobre el enemigo.

Finalmente, se terminó la construcción y le llamamos la “casa de nuestro crecimiento” con mucho esfuerzo y alegría pero con una sensación extraña. En el viejo Templo, la gente no cabía y se quedaba de pie, esa sensación equívoca de que todo esta funcionando cuando el lugar esta lleno. Nuestra congregación que allí parecía exitosa en el nuevo ámbito con capacidad para 1500 personas, parecíamos “pollitos

mojados". Aprendimos a celebrar y a soñar. Satanás comenzó a bombardearnos. Nuestra relación con el mundo espiritual había sido leve y ocasional. Nos parecía simple y sencillo ordenar a los demonios salir de las personas y salían y a nuestros ojos no necesitábamos un fuerte ministerio de liberación. La realidad era que, las fuerzas de maldad no nos querían en la ciudad. Una y otra vez distintas Iglesias intentaron establecerse, todas ellas fueron desplazadas. Y ahora parecía que nos tocaba el turno. Todas las reuniones eran alteradas por fuertes manifestaciones demoníacas a tal punto que muchos habían decidido dejar la congregación. La mayoría habían entrado en confusión y temor. Un pequeño grupo me ayudaba en la atención de los casos más graves. Horas luchando con fuerzas que no entendíamos, orábamos, clamábamos. Poco a poco fuimos obteniendo mayor luz Gracias ESPÍRITU SANTO!! EL nos guía a toda verdad. Allí aprendimos cosas que ignorábamos en cuanto a la naturaleza y formas de proceder de los demonios. La Palabra se nos hacía más y más clara y comprensible. Aprendimos que en los aires se manifiestan poderes espirituales que afectan los planes de la Iglesia. A medida que la lucha continuaba y el tiempo iba transcurriendo nuestra visión finalmente se aclaró y DIOS nos reveló que la existencia de un principado de la zona sur pero asentado especialmente en Adrogué, era el que había colocado sobre la ciudad una cubierta de indiferencia que impedía a la gente acudir a las reuniones. Cuando tomamos autoridad sobre ese principado ocurrieron dos cosas: una, nuestro crecimiento se aceleró y otra, que el 40% de la gente que

bautizábamos eran vecinos de la ciudad de Adrogué. En ese momento la Iglesia tenía 67 años en la ciudad y por primera vez veíamos resultados concretos.

Adrogué es cabecera del partido de Almirante Brown con un total de 480.000 habitantes. El lugar donde tenemos nuestras reuniones esta en pleno centro, e influimos efectivamente sobre 150 manzanas con aproximadamente 35.000 personas. En esta zona vive la clase media y alta, las personas de mayor poder adquisitivo y mejor preparación cultural y académica. Una ciudad rica y orgullosa.

La porción de la sociedad que pertenece a la clase dirigente sufrirá mayor influencia y dominio del mundo espiritual. La razón es sencilla de ver: esta parte de la sociedad es punta de la pirámide social, la que determina los modos de vida del resto que esta ocupada en escalar (clase media) o sobrevivir (clase baja). En cualquier ciudad esta zona donde se concentra el poder político y la riqueza no tendrá un testimonio vivo y eficaz y las Iglesias que tengan sus edificios y ministerios en ese lugar tendrán que estar dispuestas a pelear para mantener una congregación sana y una presencia evangelizadora. Discipular la nación requiere tomar esta parte de la ciudad espiritualmente y llenarlo todo del evangelio.

Todos estos años han sido de profundo desarrollo en la Palabra, en la relación con el Espíritu Santo, la concientización de la presencia viva de JESÚS con su pueblo y un avance sobre el mundo espiritual de maldad.

La Iglesia puede y debe tomar autoridad sobre las potestades para ministrar con mayor poder a la necesidad de la gente en general.

TIEMPO DE REFRIGERIO

Los años 89, 90, 91 fueron años de gran bonanza. Habíamos tomado autoridad sobre el principado, volvimos a tomar autoridad cuando hubo un cambio de estrategia y nos dedicamos a crecer. La congregación se gozaba en su SEÑOR, la Iglesia crecía, todo parecía normal. Una cosa nos inquietaba y era que Dios por su Espíritu no nos permitía extendernos.

Anhelábamos extendernos a otras ciudades, una y otra vez la voz del Señor “primero ganen Adrogué, el resto será fácil”. Creíamos entender pero la realidad es que nos faltaba visión de reino. Creíamos que ganar la ciudad era simplemente que la Iglesia creciera, se interesara por las necesidades sociales y tuviera un buen prestigio a los ojos de la comunidad. Es difícil entender que DIOS no quiere que la Iglesia crezca hasta llenar su edificio sino que la ciudad crea y que llenemos todo del evangelio.

Aunque crecíamos no estábamos contentos, algo faltaba aun en el clima interno. Se había cumplido aquello que el nuevo lugar era la casa de nuestro crecimiento. Pero corríamos peligro de adormecernos en el éxito.

LA EXTRAÑA ORDEN DE DIOS

Una de las constantes enseñanzas de la Palabra es dependencia. Cuando DIOS le asigno el rol de crecer, multiplicarse, llenar, sojuzgar y señorear lo hizo para que esto se mantuviese más allá de a quien el hombre eventualmente obedeciera. La tierra en la expresión de los tres reinos, animal, vegetal y mineral responde a la voz y presencia

del hombre. El hombre bendice su entorno en tanto y en cuanto su fuente de inspiración es DIOS y lo maldice y destruye cuando su impulso responde a Satanás. Por eso la creación gime esperando la manifestación de los hijos de Dios. Los daños a la Tierra si bien son estimulación satánica deberán ser hechos a través de la mano del hombre. La redención y sanación de nuestro mundo hasta tanto DIOS establezca los nuevos cielos y las nuevas tierras deberán ser hechas a través del nuevo Adán, Jesús, a quien la Biblia declara espíritu vivificante, de quien todos aquellos que formamos su Iglesia habremos de tomar ejemplo dependiendo del Espíritu de Dios.

Frente al Mar Rojo con las huestes del Faraón atrás DIOS dijo: Marchen... y cuando marcharon las aguas se abrieron. Frente a Jericó se dio la instrucción militar más absurda que jamás se haya escuchado..... los muros cayeron. El reducido ejército de Gedeón, de 32.000 quedaron 300, se le dieron las armas más extrañas, una antorcha encendida oculta por una vasija y una trompeta.... El ejército madianita fue aniquilado. Podríamos seguir hasta el cansancio esta lista de órdenes insólitas.

A nuestros oídos la orden sonó absurda "compren el cine" En Adrogué existían dos cines, uno moderno el "Gran Adrogué" y uno antiguo al que llamaban "Argentino". La voluntad de DIOS era de verdad extraña los cines estaban apenas a 3 cuadras de nuestro gimnasio y este superaba las comodidades de los dos. Cómo estimular a la congregación? ¿Con qué explicaciones? ¿cómo explicar lo inexplicable?

Por ese tiempo, DIOS me había dado dones que habían aumentado mi autoridad espiritual sobre la congregación. A pesar de eso, la congregación seguía siendo

bautista y era muy difícil que mi criterio fuese acatado sin discusión. Al fin la Iglesia fue enfrentada con la noticia “Dios quiere que compremos el cine” ¿Por qué? Era la pregunta más suave. Nadie entendía los propósitos. Por ese tiempo uno de los cines, el más nuevo, se vendió. Ese día me sentí el más triste de los hombres. Sentía que había defraudado al Señor. Esa misma tarde, alguien de la ciudad, no creyente, dijo que en realidad el cine que teníamos que comprar era el más antiguo porque este tenía historia. Esta palabra “historia” nos hizo movilizar. Esa tarde después de verlo decidimos que podría servirnos. El Señor me dijo “me hiciste perder uno, no me hagas perder el otro”. La compra de este cine fue una aventura de fe, de nuestras propias finanzas, sin recurrir a préstamos o donaciones de ningún lado, la congregación en un año tuvo que invertir U\$A 540.000.- en la compra de edificio y U\$A 170.000.- en los arreglos. Obediencia, Fe y generosidad fueron los ingredientes de este milagro.

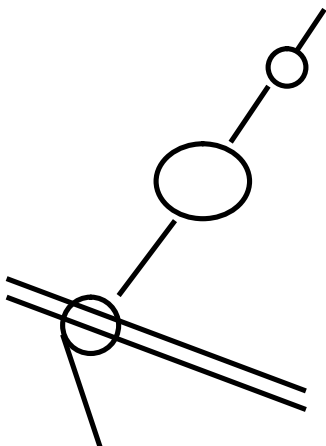
Mientras tanto, la palabra historia nos hizo investigar la ciudad, su distribución, sus orígenes, su fundador, la composición de sus moradores. Comenzamos a transitar sus calles pidiéndole al Espíritu discernimiento. Aprendimos a acomodar lo espiritual a lo espiritual. Nos metimos en la memoria histórica. Fue un tiempo apasionante de descubrimiento tras descubrimiento. Todas las mañanas; a las 6 de la mañana nos reuníamos a orar. Buscar de Dios su revelación. El Señor comenzó a dar sueños y visiones y apareció una forma que para nosotros era totalmente nueva: el Espíritu ponía citas en la mente que nuestra memoria no registraba, al oír la Palabra, el Señor

nos daba cuadros claros del diseño espiritual de la ciudad. Estos diseños luego coincidían con visiones y coincidían con las investigaciones históricas.

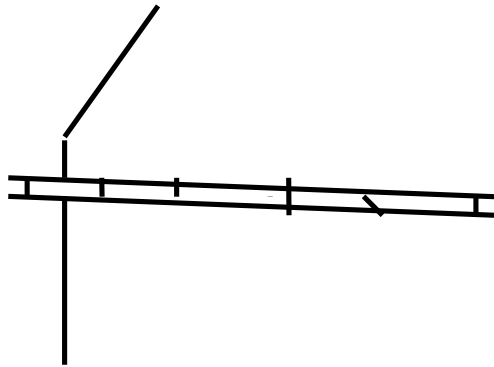
Sorprendidos, entusiasmados, íbamos descubriendo los secretos espirituales de la ciudad. Por ese tiempo. Nos preguntábamos si toda ciudad tendría un diseño espiritual. Las Iglesias parecían no apetecer ni tampoco interesarse en los espíritus territoriales, más bien rechazaban toda mención o posibilidad de que existieran y menos conocerlos y por supuesto sería absurdo pretender desplazarlos.

Nuestra experiencia con el príncipe sobre Adrogué nos colocaba en la senda y lo que descubrimos era asombroso. Cada paso que dábamos en esa dirección, Dios nos estimulaba con nuevas revelaciones.

Así apareció delante de nuestros ojos el plano espiritual de la ciudad, una línea de maldad la atravesaba de punta a punta, su movimiento geográfico se apareció ante nuestros ojos como una serpiente, su influencia era como una distribución de maldad. Pero todo esto DIOS lo iba revelando lentamente, paso a paso, dándonos tiempo a digerir estas revelaciones que, al principio nos parecían cosas absurdas y luego al avanzar sobre ellas recibíamos mayor revelación.



Así observamos que la cabeza era el juego clandestino. Efectivamente, en la historia de los primeros años de la ciudad. El que dominaba la ciudad desde juego tenía una



gran propiedad en la cabeza de la línea de maldad. Avanzando sobre la línea: prostitución, más adelante: masonería, luego seguía el comercio, atravesando las vías: la hechicería o el ocultismo, luego la riqueza para terminar en la cola con el espíritu de confusión o vacío.

En este tiempo, habíamos distribuido 150 manzanas, que componían el predio original del municipio y habíamos designado a distintos hermanos para que orasen y visitasen esas manzanas, al día de hoy ya hemos visitado a la ciudad cerca de 20 veces. Las personas recibían información que confirmaba esas revelaciones.

Tiempo más tarde, el Señor revelo que otra línea, el viejo camino real del tiempo de la conquista, dividía en dos la ciudad. Según la Palabra, Egipto cetro de poder y Asiria orgullo de la riqueza. Al observar la ciudad así esta compuesta, hacia el río, Egipto, el municipio, la iglesia, la educación, comisaría, el viejo tribunal. Del otro lado, el comercio, los bancos y la riqueza. Estas dos partes de la ciudad estuvieron siempre en lucha y conflicto. Cada vez que el municipio realiza algún acto en la parte más rica de la ciudad, ésta se siente herida e invadida.

A través de la Palabra y la observación, hemos aprendido que los poderes demoníacos en una ciudad no actúan en armonía y que si bien hay un principado

sobre ellos, el reino de las tinieblas no se sostiene con autoridad sino con violencia y conflicto. El reino de las tinieblas es realmente en todo sentido tinieblas, sórdido, oculto y violento.

La Iglesia cuando ignora sus maquinaciones esta expuesta a las estrategias destructivas que no solamente frenan su expansión y testimonio en la nación sino que la minan por dentro, destruyendo su armonía rompiendo su unidad, enfrentando, socavando el sustento de la congregación. Muchas veces es tan sutil su influencia que las iglesias se dividen sin nunca pensar ni siquiera por un momento en la acción del enemigo. Y en realidad sería muy fácil contrarrestar esta acción, solo siguiendo el consejo de Santiago “someteos a Dios” esto bastaría para perseverar en aquello de “solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”.

El diablo organiza su presencia en los centros de poder desde la fundación de la ciudad usando a los hombres, sus sueños, sus ambiciones, sus influencias para formar estructuras que luego le permitan controlar su desarrollo y maldad. La Iglesia es un estorbo para sus planes que, apuntan a detener el avance del reino de DIOS para que el fin se retrase y porque su orgullo y vanidad exige dominar pero su naturaleza degradada le hace robar, matar y destruir.

En realidad, es fácil seguirle el rastro, es un rastro de destrucción. Solo la Iglesia de CRISTO se puede levantar oponiéndose a esos poderes y neutralizando su influencia. Cuando Pablo aconseja a Timoteo, insta a los creyentes a levantar un manto de oración sobre la ciudad e indica que el ambiente cambiará a tal punto que viviendo

quieta y reposadamente el evangelio pueda prosperar en una atmósfera de paz y libertad.

Satanás controla los hombres que tienen el poder desde la fundación de la ciudad, marcando el territorio para que la Iglesia no se asiente en estos ámbitos. La ciudad conserva sus estructuras básicas y estas nos hablan claramente de la presencia de maldad.

En la antigüedad, los grandes reyes, emperadores y todo funcionario de alto rango, tenían como consejeros a todo un ejército de ocultistas en sus más variadas expresiones, astrólogos, videntes, brujos, adivinos, toda una galería de personajes “al servicio de la nación” en realidad personas, en su mayor parte endemoniadas, que consciente o inconsciente estaban al servicio del diablo. Recordemos la lucha de Moisés en la corte de Egipto “entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos” una y otra vez intervienen torciendo el corazón del Faraón pero...”La luz en las tinieblas resplandece” y en la tercera plaga los hechiceros cuyo poder es limitado admitieron “Dedo de Dios es este”.

DIOS ha levantado a la Iglesia para que, siguiendo los pasos y ejemplo de Jesús deshaga las obras del diablo “os doy autoridad para hollar serpientes y escorpiones y toda fuerza del enemigo”.

Cuando el apóstol Pablo, en su primer viaje misionero, se interna en Chipre, tiene un encuentro muy interesante en el palacio de gobierno de la isla, a la sazón no

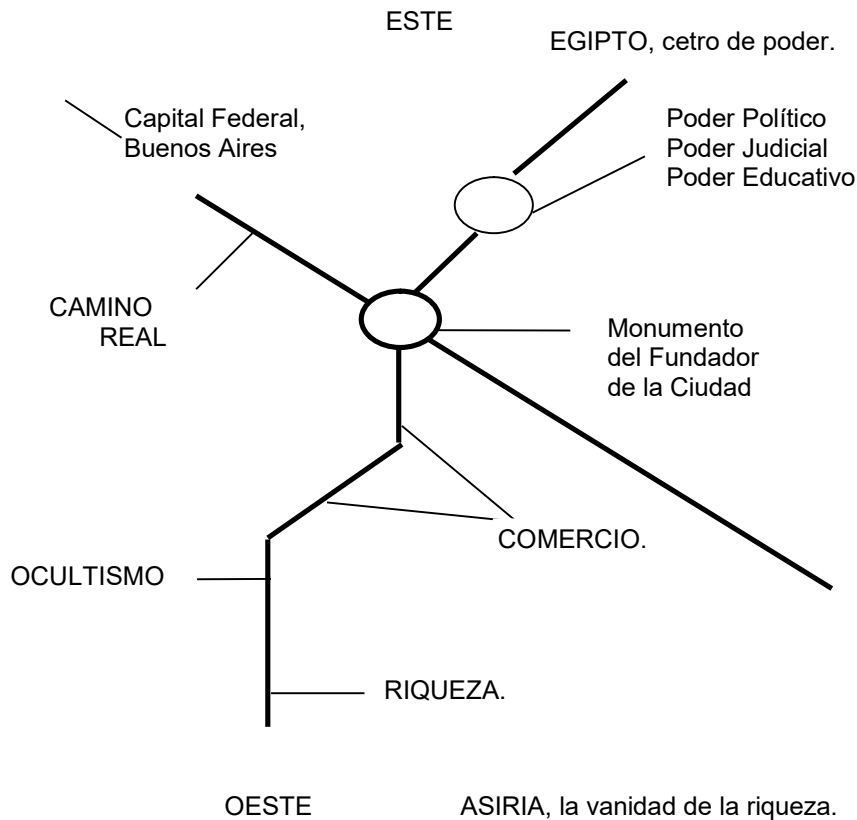
un territorio de extraordinaria importancia pero ilustra el principio de dominio satánico a través de las estructuras de poder humano.

El apóstol tiene la oportunidad de presentarse delante del gobernador Sergio Paulo, al lado de él está un hombre de confianza del funcionario, la descripción que las Escrituras nos hace de él revela por sí misma la mezcla y confusión que Satanás trama alrededor de los que están en autoridad “Barjesus o Elimas, era mago, falso profeta y judío, este se les resistía a Bernabé y Saulo, aconsejando al gobernador que no les escuche. Pablo reacciona y lleno del Espíritu Santo, hace un rápido y categórico análisis de situación y como la luz resplandece en las tinieblas, inmediatamente confronta la situación “Oh, lleno de todo engaño de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! No cesarás de trastornar los caminos del Señor?”

Acto seguido, declara que Dios toma intervención y quedará ciego un tiempo. Cuando el procónsul que presenciaba la contienda espiritual vio los resultados, dice la Escritura “creyó, maravillado”. Nos imaginamos lo que sucedió en la isla a partir de ese instante, el evangelio corrió de persona a persona con libertad y fluidez. El reino para avanzar no necesita de la simpatía de los funcionarios sino de la convicción y valentía de los creyentes; pero estos llenos del Espíritu Santo convertirán aún hasta los gobernantes.

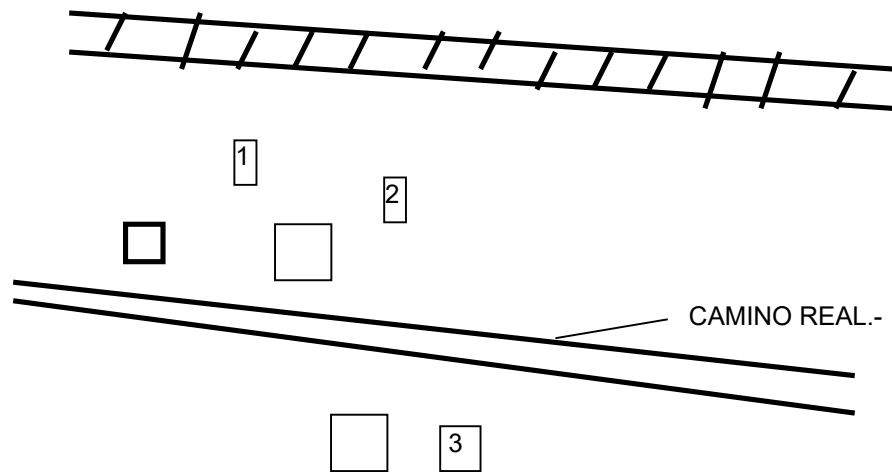
En Adrogué, hemos visto experiencias de este tipo vez tras vez. Recordamos que a raíz de la compra del cine y antes de ocuparlo, tuvimos un tiempo de investigación sobre la historia y desarrollo de la ciudad. En el diagrama de la línea

espiritual de la ciudad trazamos ahora el camino real.



El camino real recordamos divide en dos la ciudad. Egipto, cetro de poder y Asiria, vanidad de la riqueza.

Esteban Adrogué, un próspero comerciante de Buenos Aires, muy rico y muy influyente en la política y la riqueza, funda la ciudad. Las razones de la fundación descansan en la necesidad de salvar una inversión en tierras y propiedades que había realizado en la zona que ahora ocupa la ciudad. En este tiempo era zona de campo y le había llamado la atención la belleza de esas tierras altas e invirtió en ellas, al tiempo se hizo construir una gran casa para él y su esposa y dos más para sus hijas.



- 1.- Casa principal (Hoy desapareció)
- 2.- Casa de la hija (Hoy Casa de la Cultura)
- 3.- Casa más sencilla de la otra hija (Hoy Biblioteca - por un tiempo asiento de Consejo Deliberante de la ciudad)

Cuando Esteban Adrogué propuso a su familia usar esas casas para veranear y pasar fines de semana, la familia reaccionó negativamente impresionándole la soledad. El comerciante para salvar su inversión, inventó una ciudad. Le ofreció al ferrocarril tierras gratis a condición que el ferrocarril hiciera una parada que con el tiempo el ferrocarril llamó Adrogué en honor de su fundador. Pero cosas peculiares, Adrogué se reservó las tierras entre el ferrocarril y el camino real y loteo las tierras del camino real hacia el este (Egipto). A medida que la ciudad creció, creció con esa tendencia, los más ricos al oeste (Asiria) y los más sencillos al este (Egipto).

En el monumento a Esteban Adrogué que esta en la Plaza Espora en el camino real que divide la ciudad él esta sentado y asombrosamente mira hacia el oeste, al comercio y la riqueza y da la espalda a la ciudad que fundó donde esta el poder político. Este esquema de vida ciudadana, ha permanecido así por mucho tiempo. La Iglesia ha intercedido por esta situación hasta ver los resultados, mayor comercio en la zona este (Egipto) y casas con mejor aspecto es decir, la ciudad ha cambiado de acuerdo a nuestra oración. Hoy hay un mejor entendimiento entre el poder político y el comercio. De hecho el presidente de la Cámara de Comercio es hombre de gobierno. Todo esto “coincidió” en oportunidad a dar siete vueltas a la ciudad.

Una mañana, convocamos a todos los que tenían vehículos a ponerlo a disposición de los hermanos y llenamos aproximadamente 70, en cada coche un cassette grabado especialmente iba guiando los cánticos y las oraciones. En la tercera vuelta, el primero alcanzó al último así que las cuatro vueltas restantes un anillo móvil de oración rodeaba la ciudad. Más de 5 km. girando alrededor de la ciudad.

A la 7ma. vuelta entramos por la cola de la serpiente (la línea espiritual de la ciudad) declarando la Gloria de Dios y haciendo sonar las bocinas y las voces de alabanza atravesando la ciudad. La ciudad nos saludaba desde 2da. vuelta, algunos creyentes y muchos amigos al paso de la caravana recibían nuestra bendición. Desde ese momento la situación de la ciudad comenzó a cambiar.

La ciudad era una ciudad dormitorio, la gente vivía pero no paseaba ni compraba. Comenzamos a orar para que la ciudad fuera una “ciudad de encuentro”,

“ciudad deseada”. De dos lugares para encontrarse y tomar un café o un pequeño refrigerio en cuatro manzanas hay 16 lugares de este tipo siempre con gente. Los lugares para comer se han multiplicado. Y el comercio a pesar de la crisis económica ha crecido, se ubicaron otros bancos en la zona. DIOS quiere que la Iglesia discipule la nación.

Había seis lugares bailables, dos de ellos claramente demoníacos, pintados de negro y rojo, máscaras, emblemas, luz mortecina y roja. Los vecinos nos pidieron ayuda. Su propiedad era lindera. El problema no era tanto la intensidad de la música sino la sensación de opresión espiritual.

Estos vecinos no eran creyentes. Hoy son miembros de la Iglesia. Comenzamos a orar.... los cerraron, seguimos orando.... Los destruyeron. Hoy hay un paseo de compras. Seguimos orando por la ciudad y cerraron los restantes bailables.

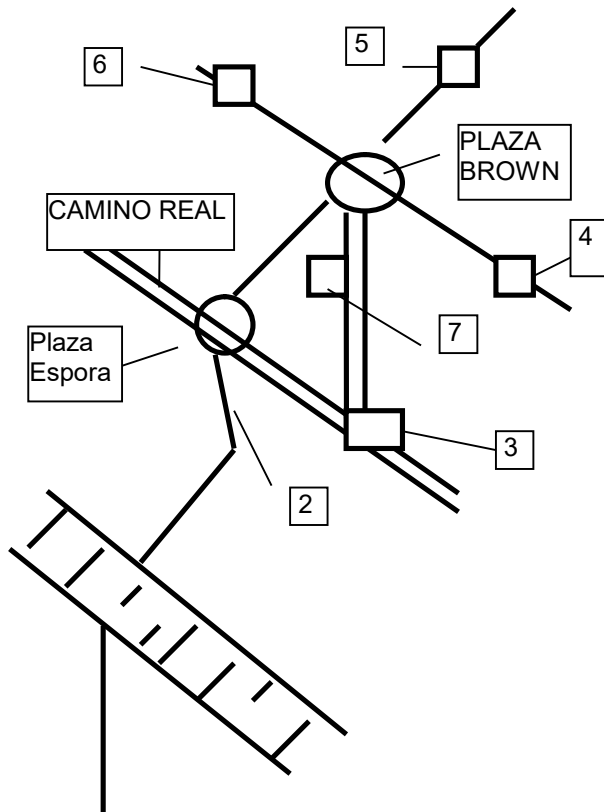
Una mañana de sábado, guiados por el Señor, a las 6 horas, nuestro horario de reunión de oración, cuatro grupos de guerreros de oración se distribuyeron en las puntas de la línea espiritual de maldad y por cada una de las veredas comenzaron a avanzar hacia el cine que esta en el medio sobre esa línea. Cada guerrero tenía su grupo de intercesión, estos grupos distribuidos en el cine (en ese momento en reparación) separados, oraban continuamente por los guerreros, un grupo más grande de intercesores oraba por la ciudad. A las 8:30 hs. de la mañana, los guerreros llegaron al cine. Al consultarse y comparar lo que habían estado recibiendo a través de los que caminaban y los que oraban era tan coordinado que solo el Espíritu Santo lo podía

hacer tan coincidente. DIOS ese día reveló las 7 puertas de la ciudad y como abrirlas para el Rey de Gloria. El centro de la ciudad es evidentemente la Plaza Brown, llena de símbolos masones y rodeada del Palacio Municipal, las autoridades educativas y el poder religioso.

El esquema nos muestra que el acceso a esa plaza está rodeado de pequeñas plazas a las que hay que rodear para poder llegar. Dios nos reveló que en cada una de esas plazas debíamos distribuir los guerreros de oración y entrar al centro de la ciudad proclamando la victoria. La Plaza Espora, más pequeña, era también símbolo importante de la ciudad. Allí están enterrados los restos de su fundador Esteban Adrogué y sentíamos claramente que teníamos que someter el espíritu de la riqueza y el del comercio que anunciaba muerte y declinación para la ciudad (este).

Domingo de mañana, la Iglesia orando en su lugar de reunión: el gimnasio, mientras un grupo de intercesores con los guerreros de oración entrando hacia el centro de la ciudad. Cuando los grupos llegaron contaron la gran lucha sostenida especialmente en algunos lugares. Pero al estar en la Plaza Central todos sentimos la libertad y una atmósfera de gozo y alegría nos invadió. Caminamos al encuentro del resto de la Iglesia y ellos nos estaban esperando al aire libre recibiéndonos con un canto de victoria.

Ahora hemos llamado a la ciudad "Ciudad de DIOS", la gente anhelará venir a vivir a esta ciudad y en sus calles "Dios te bendiga" será un saludo frecuente.



1. Puerta de Buenos Aires - Dependencia.
2. Puerta del comercio y riqueza.
3. Puerta al sur. Pobreza y enfermedad.
4. Puerta del poder y control.
5. Puerta de los poderes del juego,
6. Puerta del poder sobre la niñez y adolescencia - Educación.
7. Puerta subterránea - del ocultismo y la masonería.

A tiempo, Dios nos hizo ver que la ciudad, la parte este que identificamos como Egipto, es como una gran zona de agua, no entendíamos esta visión porque en ningún lado del municipio hay ríos o lagos. Sin embargo, el escudo de Almirante Brown tiene un mar en sus dibujos. El nombre del partido, es el nombre de un famoso marino inglés que sirvió al país en la guerra de la independencia de España, las plazas llevan los nombres de sus principales lugartenientes y algunos historiadores sostienen que indican la posición de la escuadra de barcos comandada por Brown. Dios nos reveló

por sueños y Palabra (rema) que la serpiente era en realidad un leviatán (serpiente tortuosa de mar con siete cabezas) Isaías 27:1; salmos 74:13 y 14; Ezequiel 29:3-4.

Estas revelaciones eran tratadas por un grupo reducido ya que, no veíamos a la congregación lista para recibirlas. De hecho ya se había levantado resistencia a las cosas reveladas anteriormente. Pero en uno de los cultos, el Señor me forzó a dar esta palabra a la congregación con la sensación de que todo encaminaba al desastre. Efectivamente, uno de los principales de la congregación, regreso a su casa con honda preocupación, pensando que por este camino todos íbamos a enloquecer y fanatizar.

Esa noche no pudo dormir, él era un hombre que se guiaba por la Palabra exclusivamente pero por espacio de dos horas, el Señor le fue revelando su participación en las luchas políticas y militares de la antigüedad revelándole que él no estaba en ningún bando; que esas no eran sus guerras. Luego le dijo que lo que yo había comunicado a la Iglesia era una revelación suya y que esa sí era una guerra suya y acto seguido le hizo escribir los nombres de las siete cabezas del Leviatán.

Batallamos así contra las cabezas, la mayor parte de ellas tomaban nombre mitológicos como Thor, Mercurio, Mamón, Minerva, etc. En cada una de esas batallas obtuvimos respuestas inmediatas y una autoridad e influencia nueva sobre muchos aspectos de la ciudad.

Hemos aprendido que: vence con el bien el mal. tiene una aplicación práctica increíble y que la Iglesia deberá santificarse especialmente en aquellas áreas donde

sobre la ciudad se ejerce una influencia demoníaca. Así por ejemplo, contra la droga, el Señor nos dio un programa de rehabilitación de adictos de prestigio nacional.

Pudimos observar que los pecados de los creyentes aumentan la energía de maldad de los espíritus inmundos y por el contrario, ellos se debilitan con la obediencia a DIOS. La santificación como resultado de la gracia de DIOS es de gran poder frente al enemigo.

La Iglesia respondió maravillosamente al desafío económico de la compra del cine y allí dimos otro duro golpe al espíritu de Mamón.

El gobierno municipal voto por unanimidad, la expropiación del cine alegando interés municipal, luchamos entendiendo que ese lugar era de DIOS. El cine era como la montura del Leviatán y el diablo no quería a la Iglesia sentada allí. Le ganamos la batalla y el lugar es definitivamente nuestro y otra cosa peculiar, el concejal que propicio la medida es ahora amigo nuestro.

El comercio, el municipio y el clima nos impedían siempre movernos al aire libre y cualquier pequeña cosa nos era impedida, cuando descubrimos que Thor era el espíritu del conflicto y del clima, tomamos autoridad y actualmente no tenemos nunca impedimentos para realizar nuestras presentaciones al aire libre: tenemos la simpatía del comercio, el apoyo del municipio y el dominio del clima.

Entendemos que cuando Jesús esta en la barca durmiendo y la gran tormenta se desata haciéndoles casi naufragar cuando él es despertado y los mira con reproche

diciéndoles “hombre de poca fe hasta cuando os voy a soportar”. EL les esta diciendo, ustedes tendrían que haber tomado autoridad y reprender al mar y al viento.

Varias veces hemos tenido que invocar al Señor y reprender la tormenta y la hemos visto retroceder respetando la autoridad de la Iglesia en el nombre de JESÚS.

Pero la lucha en la ciudad continua.

LA ESPADA DEL SEÑOR

Estábamos preparando a la congregación para el día de júbilo y victoria.

La marcha del gimnasio al cine ya estaba organizada, cánticos de gozo, pancartas, banderas, globos y la Iglesia lista para la fiesta.

Pero el Señor saco la espada de juicio (Ezequiel 21) y la declaró: desenvainada, afilada y refulgente. En vez de una reunión de victoria fue un día de juicio. Al principio no entendíamos porque Dios nos enfrentaba así. El esfuerzo había sido muy grande. La Iglesia había sido con gran costo emocional y eclesiástico convencida de la compra y ahora El Juicio. El Señor dijo que o le entregábamos el corazón o nos cortaba la cabeza y perdíamos nuestro ministerio. 700 personas nos arrodillamos esa mañana entregándole el corazón a Dios. Pero una cosa es un acto de entrega y otra cosa una vida de fidelidad.

Salimos del gimnasio heridos pero también decididos y dimos Gloria a DIOS ! por el nuevo lugar. El nuevo lugar hacia de puente uniendo las dos ciudades y estábamos en Egipto (Este de la ciudad) y marchábamos a Asiria (Oeste de la ciudad).

Un puente que nosotros entendíamos de amor, reconciliación y unidad. Pero nosotros teníamos que vivir esta experiencia y la espada continuo; en juicio. Durante 8 meses, queríamos predicar de otra cosa y el Señor no nos dejaba. Tiempo más tarde entendimos el propósito de Dios. El nuevo lugar era como una vidriera. En la vidriera no se exponen objetos cachados, sucios, no puede haber desorden ni polvo. El señor nos estaba preparando para mostrar a su Iglesia limpia y ordenada. Así lo pensábamos. En realidad, más tarde aprendimos que era a causa del enemigo. Para que el enemigo tuviera menos posibilidades de trabajar el flanco interno. Cada pecado, cada rebeldía es energía de maldad que agranda al enemigo y le da pistas de aterrizaje. Así como también cada acto de obediencia y sumisión le resta fuerza y presencia al mundo demoníaco.

El tiempo de la espada al fin terminó y pensamos que comenzaba el tiempo de la cosecha abundante. DIOS nos había dado el tiempo de los primeros frutos, ahora deseábamos que la ciudad reaccionara. El cine había sido remodelado y era el comentario de la ciudad. Pero en ese tiempo y a pesar de las actividades, sentíamos que teníamos menos visibilidad. Parecía que la ciudad no nos veía. Sabíamos que estábamos sentados en la montura del Leviatán y que teníamos que aguantar el corcoveo. Sin embargo, todo estaba demasiado calmo. Dios nos pregunto si queríamos saber la razón y entonces él nos dio el pasaje de Apocalipsis 17.

Dios nos reveló que cuando nos sentamos en la montura del Leviatán, estaba sentada una figura sobre el Leviatán y por ignorancia no habíamos tomado autoridad y presentado batalla y estábamos como escondidos debajo de su vestido, esta mujer se describe así: sentada sobre una bestia escarlata y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas y en su mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación. Efectivamente, la potestad más fuerte de la ciudad es la riqueza que ya estaba representada en una de las cabezas que eran siete pero el pasaje dice que uno de los 7 es también el octavo que interpretamos, se refiere a la potestad manifestada en la mujer.

Tomamos autoridad e inmediatamente el Señor nos inspiró a buscar un estilo de vida que reflejase no a la Iglesia con sus particulares intereses sino al reino.

Comenzó así la búsqueda, el Espíritu nos esta guiando paso a paso y mientras tomamos autoridad contra toda oposición toda la semana la ciudad es ocupada en sus lugares públicos por hermanos que toman contacto con la necesidad de la gente, oran por ellos y los guían al Señor. Ya no queremos llenar el templo de gente, ahora sabemos que nuestra misión es llenar la ciudad y llenarlo todo del evangelio de CRISTO.

Esa es nuestra razón de ser en la tierra: que el reino de los cielos se extienda desplazando al enemigo y liberando a los que están prisioneros en sus garras.